

EL CONGRESO SE DIVIERTE

Ciclo:

LA HISTORIA

IRREVERENTE o

EL OTRO CINE
HISTÓRICO

Erik Charell, 1931

Harrier Film Rurier

LILIAN HARVEY WILLY FRITSCH

18

OCH HOLD Stanst

Viernes, 6 de marzo 2009

FICHA TÉCNICA: Alemania, 1931. Título original: *Der Kongress tanzt*. Dirección: Erik Charell. Producción: UFA. Productor: Erich Pommer. Guión: Norbert Falk y Robert Liebmar. Fotografía: Carl Hoffmann. Música: Werner Richard Heymann. Letras canciones: Robert Gilbert. Montaje: Viktor Gertler. Dirección artística: Robert Herlth y Walter Röhrig. Vestuario: Ernst Stern Duración: 93 minutos.

REPARTO: Lilian Harvey (Christel Weinzinger), Willy Fritsch (Zar Alexander de Rusia), Conrad Veidt (Príncipe Metternich), Otto Wallburg (Bibikoff), Lil Dagover (la condesa), Carl-Heinz Schroth (Pepi, secretario del Príncipe), Alfred Abel (Rey de Sajonia), Eugen Rex (el embajador de Sajonia), Alfred Gerasch (el embajador de Francia), Adele Sandrock (la Princesa), Margarete Kupfer (la condesa), Julius Falkenstein (el ministro de finanzas), Ernst Stahl-Nachbaur (Napoleón I).

ERIK CHARELL nació en 1895 en Breslau, población entonces alemana y hoy polaca. Se hizo célebre como director y productor de operetas y revistas musicales. Debutó en el cine precisamente con *El Congreso se divierte*, que fue un gran éxito de taquilla en varios países, lo que le abrió las puertas de Hollywood, donde dirigió a Charles Boyer y Loretta Young en *Caravan*. La escasa aceptación de esta película le llevó a un retiro prematuro, que no abandonó más que ocasionalmente. Murió en 1974 en Zug (Alemania).

ERICH POMMER, el productor, es una leyenda de la historia del cine alemán. Nacido en 1889, fue uno de los pioneros en el desarrollo del cine de su país. En 1907 trabajaba ya en la sucursal berlinesa de la compañía francesa Gaumont y poco después hizo lo propio en la Éclair. Contribuyó al nacimiento de la industria cinematográfica fundando la Decla-Film, que en 1919 se uniría a la Bioscop. Fue entonces cuando Pommer produjo la legendaria *El gabinete del doctor Caligari*, imprimiendo al cine el sello del expresionismo. La Decla se integró en 1923 en la UFA, la mayor compañía del país, que Pommer llegaría a dirigir reuniendo en torno a él a los grandes directores del cine mudo alemán (Lubitsch, Murnau, Lang, Dupont, Sternberg) y a una pléyade irrepetible de técnicos y actores. Por eso fue sin duda la figura clave del cine mudo alemán en su período de esplendor y en los inicios del sonoro. Producciones suyas fueron, por ejemplo, *Las tres luces, El Doctor Mabuse* y *Metrópolis* (de Fritz Lang); *El último, Fausto* y *Tartufo* (de Murnau), así como *Melodías del corazón*, la primera película enteramente hablada y cantada en alemán, *El Congreso se divierte, Victor y Victoria*, y *El Ángel Azul*. En 1933 marchó al exilio huyendo de los nazis y continuó su carrera de

productor en Francia (*Lilion*, de Lang), Reino Unido (*Posada Jamaica*, de Hitchcock) y los Estados Unidos, donde firmó un contrato con la RKO y adquirió la ciudadanía en 1944. Después de la Segunda Guerra Mundial regresó a Alemania para supervisar la reconstrucción de su cine y allí produjo algunos films en la década de los 50. Falleció en Los Ángeles en 1966.

SINOPSIS DE LA PELÍCULA: Viena, 1814. Después de las guerras napoleónicas se reúnen los gobernantes y estadistas de toda Europa para pactar un nuevo orden internacional. El astuto Príncipe de Metternich, ministro del emperador austríaco, actúa de anfitrión y hace lo posible para distraer a sus húespedes, con la taimada intención de que no asistan a las sesiones de la conferencia y le permitan hacer y deshacer el traje de Europa a la medida de sus intereses. Una joven ingenua se verá inmersa en estas intrigas, en lo que ella tomará como una aventura romántica con el poderoso y apuesto Zar de todas las Rusias.

"La mayoría de las operetas seguían las viejas recetas y continuaron vendiendo al público sueños estandarizados de una idílica Viena. Esta lucrativa especulación de la nostalgia romántica alcanzó su punto máximo con *Der Kongress tanzt* (1931), dirigida por Eric Charrell, que presentaba las coqueteos de una dulce muchachita vienesa contra el fondo majestuoso del Congreso de Viena de 1814. Espectaculares despliegues de masas alternaban con íntimos *tête-à-têtes* que implicaban al zar en persona, y las intrigas diplomáticas de Metternich le añadían un agradable toque de alta política. Elaborada de forma más que ligera, esta superopereta con sus agradables melodías y sus inteligentes recursos estructurales valía por un compendio de todos los motivos imaginables de opereta. Algunos de ellos establecieron una moda. Particularmente frecuentes fueron las imitaciones de la secuencia de *Der Kongress tanzt* en la cual Lilian Harvey en su paseo a lo largo de un camino campestre pasa frente a varias personas que se unen a la canción que ella canta desde su carruaje" (Siegfried Kracauer, *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, Barcelona, Paidós, 1985, pp. 195-196).

EL CINE ALEMÁN ENTRE LA LLEGADA DEL SONORO Y LA DE LOS NAZIS: "Cuando los nazis llegaron al poder el cine alemán era, sin temor a exagerar, el primero de Europa, algo que no deja de sorprender teniendo en cuenta la precaria situación económica que había sido característica de la República de Weimar desde su fundación y que el crack de 1929 había agravado. Tras el esplendor de los años 20, con obras que han quedado en todas las historias del cine publicadas y por publicar, los films sonoros alemanes seguían triunfando en las pantallas europeas mientras que en Estados Unidos cosechaban, ya que no grandes taquillajes, por lo menos excelentes críticas. La moda de las coproducciones en varios idiomas rentabilizaba la infraestructura productiva, pues de esta manera la espectacular opereta Der Kongress tanzt (1931) podía verse en Francia con actores franceses (Le Congrès s'amuse) y en Inglaterra hablada y cantada en inglés (The Congress Dances); otra peculiaridad de este sistema es que terceros países podían elegir el idioma que más les agradara: en España, por ejemplo, donde el público culto estaba más familiarizado con el francés, se pasaban invariablemente las versiones en esta lengua, con lo cual en El Congreso se divierte y El trío de la bencina el galán de la pareja Lilian Harvey / Willy Fritsch pasaba a ser Henri Garat (la señorita Harvey hablaba alemán, francés e inglés, por lo que no hacía falta sustituirla)" (Rafael de España, El cine de Goebbels, Barcelona, Ariel, 2000, p. 19).